

# El Eco de Cartagena.

Año XXVII.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7624

Preios de suscripción.

Condiciones.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 7'50 id.—EXTRAJERO, tres meses, 11'50 id.  
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.  
Corresponsales en París para anuncios y reclamos. Mr. A. Lorette, rue Caumartin, 61—John F. Jones, 2, bis, Rue du Faubourg Montmartre.—En Londres: 166 Fleet Street E. O.  
Números sueltos 15 céntimos.

El pago será siempre adelantado y en metálico á letras de fácil cobro.—En la edición no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.  
Administrador.—D. Emilio Garrido Lo, az.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24.  
Anuncios á precios convencionales.

MÁNTES 12 DE ABRIL DE 1887.

## DE FILIPINAS

### II

Les consta á los que han presenciado en otros tiempos que es práctica inconcusa en operaciones al ir una *cotta* irse á ella en el acto y sin vacilación y tomarla á la bayoneta, matando á los pocos fanáticos que se deciden á quedarse en ella. Recuerdese entre otros hechos el de la Su-panga cuando fué el duque de Alençon y en el que siendo los recursos y posiciones de los moros más formidables que ahora, así se hizo, tanto, que habiendo desembarcado una miserable compañía de una goleta en un estero para emprender el ataque en combinación con las demás fuerzas, se vio tan cerca de la *cotta* principal que tenían los moros, que no vacilaron un momento en dirigirse á ella sin esperar la señal convenida y la tomaron en el alto casi sin bajas. Pero qué más? No las abordaron Méndez Nubla y Maestre en Pagulugán antes que rebajarse á ser c. f. opeados y aun combatir á los moros? Pues ahora han variado las cosas. Se lleva artillería de sitio y se tiran miles de granadas que se enterran en los parapetos y envalestan á la chusma morisca.

Otro detalle: S. E. no quiere tener bajas de tiro; prefiere las disenterias y calenturas, que ya son numerosas. Al estar para llegar á otra *cotta*, ya enciende, mataron un hombre y se lo có retirado: me han contado que San Felu se arrancó medio bigote de rabia. Por último, éste fué el que quemó la ranchería de Otto, para que el general pudiera redactar en la casa de éste el telegrama que dirigió al Gobierno. Se ve Dios los que habrán ido ya, cuando escribisteis ésta contando victorias, y como en esa tierra las cuestiones de ganancia por la mano y la cuestión de impresionabilidad, darán ya por conquistado el Mindanao imaginario que se figurará la gran mayoría de los gentes sin comprender siquiera que todas estas acciones vienen por la fuerza de la mano como la de Barcelona por ejemplo, comparada con toda Cataluña, dando hay haciendas, 2.000 hombres, cayendo enfermos como chuchos y renegando de la funesta dirección de tan malhadada campaña. Su resultado final será gracia á los moros, quizás algún título y dejar á guisa de por estado que está, para las *vidas* *vidas* *cotta* sabe usted lo hacen en un noche.

Dicen que se forzadas las guarniciones, y si el alto de los moros, el gobierno del Rio. A todo esto

gastando un río de plata (porque el oro no sabemos de que color es), y llamadas las reservas. El «San Quintín» que vino á traer el estudiado telegrama, escrito en la casa de Uto, se ha llevado ya 500 hombres para cubrir bajas de enfermedades.

Pero todavía queda el rabo por desollar. Como el sistema ha sido remover los humores de la morisma, Joló está en abierta rebelión contra el sultán investido por Terreros y la plaza sitiada; en Sisi pasa lo mismo, y en un desembarco que se hizo de tropa, enviada por el gobernador de Joló, tuvieron que retirarse ante fuerzas muy numerosas, y hasta en Tavi Tavi, en el establecimiento de Bongao, están encerrados también, por haber matado varios moros de un datto amigo y haber sido éste preso, todo por cumplir las ordenes de que habí de jurar el sultán.

El hecho es altamente punible, pues el hombre iba todos los domingos de visita al Pontón y aprovechaba esta ocasión cuando á él ni le iba ni le venía nada con el nuevo sultán, que era lo que decía, y si no nos bastaba era amigo nuestro. En fin, como vé usted, la situación no puede ser mejor para que adelante este país destruyendo sus recursos con estos disparates.

De Carolinas ya salió el vapor «Manila» con la expedición para la Ascensión. Va cargado hasta los topes y puede figurarse lo que habrá costado todo. Lleva orden de esperar á la «Melina» que saldrá dentro de tres ó cuatro días para convertirse en Pontón que está haciendo allí much. falta porque sino qué se va á hacer en aquella mar? Así al menos desde él contemplarán la Casa Gobierno y desde ésta el Postón, únicas ocupaciones que han de ofrecerse en aquella tierra. Aunque lo he dicho varias veces, no puede contenerme y repetir, pues es un verdadero derroche perder un barco que está nuevo y haría un buen papel en estas aguas. Seguramente han gastado ya en su tinglado (con el fenomenal peso de 80 toneladas) y demás reformas tanto como hubiera costado una máquina nueva. También le repito que es muy probable que, con los recursos y condiciones que va el barco, á la vela teniendo que recorrer 3.000 millas sembradas de peligros, tengamos algún desastre. No está demás consignarle por adelantado.—*El Corresponsal.*

### TORPEDERO, SUBMARINO.

El Departamento de San Fernando ofrece, por una descripción detallada del invento del teniente de navío don Isaac Peral, sino una nueva idea pa-

ra que el público se le haga cargo de su importancia. He aquí sus principales párrafos:

«Desde la célebre prueba del buque submarino «Menturial» quedó en principio demostrado que un buque puede sumergirse completamente, hacer camino debajo del agua y respirar por espacio de algunas horas sus escasos tripulantes.

De entonces á la fecha háuse corregido muchas imperfecciones y graves peligros para el buque y sus moradores. Hasta se les ha dado velocidad respetable, y últimamente se les hace disparar torpedos activos; esto es, sin velocidad propia y dependiente, para estallar, del mismo buque submarino.

Quedaba un detalle, sin el cual el buque maniobrando debajo del agua era completamente inútil hacerle conservar la horizontalidad y la profundidad apetecida.

Creciendo de esta circunstancia precisa, la menor inclinación hacia prole conduca al fondo inevitablemente, ó á la superficie si se inclinaba hacia popa, siempre que el buque llevase alguna velocidad sin que hasta ahora haya podido impedirlo en estos timores idearon con tal objeto. Además ¿quién podía esperar siempre al buque, no sólo horizontal sino en una profundidad precisa y terminada de antemano?

Ante este problema se estallaron todos cuantos hasta ahora han venido luchando por resolverlo, y de aquí que la navegación submarina, como máquina de guerra, sea considerada como un mito.

Pues bien, el teniente de navío español D. Isaac Peral lo ha resuelto con su servo motor de profundidad, por él ideado y construido bajo su dirección por operarios de la Carraca.

Por este maravilloso mecanismo el buque se sumerge, ni una pulgada menos ni una pulgada más de lo que el comandante le propone, y de una manera automática é ingenua le obliga á mantenerse horizontal; pero con tal precisión y exactitud matemática, que, de haber aparecido el aparato en otros pasados tiempos, ya á esta fecha el Sr. Peral habría sido víctima de su saber.

No se trata de un juguete ó modelo, sino del aparato tal y como ha de servir al buque proyectado y montado en forma que pudiéndosele imprimir á voluntad los movimientos, se le ve funcionar en la misma forma que ha de hacerlo en el buque.

El torpedero tendrá 18 metros de largo, desplazará 62 toneladas, disparará en libertad torpedos del mismo tamaño y condiciones que tienen los buques; caminará con velocidad de diez á doce millas; tendrá aire comprimido suficiente y aparatos

purificadores que permitan la vida en él durante tres días á cuatro ó cinco tripulantes, es decir, que, en caso necesario, puede estar bajo el agua tres días conservando aire respirable.

En fin, tal seguridad muestra el Sr. Peral, con razón sobrada, en las condiciones del buque, y con él sus compañeros de arma, que á y ellos están dispuestos á ejecutar las pruebas siguientes:

Situarse fuera del puerto de Cádiz tres ó cuatro cascos viejos; salir el torpedero acompañado de otros tantos buques de guerra, y una vez izadas las banderas de combate, refiriese una verdadera batalla naval entre él y los demás buques, á balazo limpio, sin contemplaciones ni miramientos, en la seguridad de no alcanzarle ni un proyectil y de echar á pique los cascos viejos á la vista del enemigo, es decir, sin que pudiese escapar.

Pues bien, para llevarse á cabo esta prueba, indispensable es construir el buque y para lo que el Gobierno se decide á aceptar el proyecto, conceder un crédito de 45.000 duros para la Carraca; y á los 480 duros comuromete el Sr. Peral á salir navegando con su buque.

### LA RENTA DE ADUANAS.

Durante el mes de Marzo último la recaudación de las aduanas de la Península y Baleares ascendió á 11.808.783 pesetas, ó sean 23.772 más que en igual mes del año anterior.

Han elevado sus rendimientos sobre lo recaudado en Marzo de 1886, las provincias siguientes: Almería, Badajoz, Barcelona, Cáceres, Castellón, Gerona, Huelva, Lérida, Madrid (sección de aduanas), Murcia, Orense, Oviedo, Salamanca, Santander, Tarragona, Valencia y Baleares.

La de mayor recaudación fué la de Barcelona (2.592.789 pesetas); en segundo lugar está la de Valencia (1.626.486), y después la de Huelva (1.179.238). Ninguna de las demás provincias alcanzó á alcanzar de un millón de pesetas.

### FRANCIA Y MARRUECOS.

En una carta que Le Temps publica de su corresponsal en Tánger, se le refiere que se ha firmado un tratado de acuerdo entre la nación europea e imponiendo una *sección* *sección* *sección* en Marruecos.

Con este motivo, dice el gobierno francés para que desde luego se tome una política activa en consideración á que la voluntad de España sea el imperio marroquí, que se le conceda derechos suficientes á los de los demás países, para que ejerza su influencia en las relaciones del sultán.